

“También La Nacha mentada”: apuntes sobre la presencia de Ignacia Jasso en la corridística, la historia y la cultura popular de Ciudad Juárez

Juan Carlos Ramírez-Pimienta

(San Diego State University - Imperial Valley, Estados Unidos)¹

Resumen: Este artículo hace un recorrido crítico sobre la presencia de Ignacia Jasso en la corridística, la Historia y la cultura popular de la región de Ciudad Juárez y El Paso, Texas. Más conocida como La Nacha, partir de la muerte de su esposo, Ignacia Jasso pasó a ocupar un lugar predominante en la vida criminal, primero de su región y luego a nivel nacional y aun internacional. Enemiga personal de Harry Anslinger, el primer zar antidrogas estadounidense, Jasso se convirtió en la primera mujer pedida en extracción por el gobierno de Estados Unidos. Hasta donde he podido investigar, la Nacha aparece en tres corridos. Se le menciona en dos corridos dedicados a su esposo, Pablo González, apodado “El Pablote”. La tercera y última referencia corridística que encontrado de Ignacia está contenida en “El corrido del hampa”, un corrido que no tiene un único protagonista, sino que hace un recorrido, un sobrevuelo del elemento criminal en la Ciudad Juárez de finales de los 1920 e inicios de la siguiente década.

Palabras clave: Ignacia Jasso, La Nacha, Narcotráfico, Narcocultura, Barcocorrido, corrido. Pablote, Ciudad Juárez, Crimen organizado.

Abstract: This essay makes a critical survey of the figure of Ignacia Jasso in the ballad corpus, History and popular culture of the region of Ciudad Juarez and El Paso, Texas. Better known as “La Nacha”, since the death of her husband Ignacia Jasso came to occupy a predominant place in the criminal life, first of her region and then nationally and even internationally. As a personal enemy of Harry Anslinger, the first American drug czar, Jasso also became the first woman requested in extraction by the United States government. As far as I could investigate, La Nacha appears in three corridos. She is

1. Profesor e investigador de literatura, frontera y cultura popular en la Universidad Estatal de San Diego, Campus Imperial Valley. Estudiante del corrido y del narcocorrido. Ha publicado al respecto libros y artículos como: *Cantar a los narcos: voces y versos del narcocorrido*. Planeta, México (Impreso, 2011, Electrónico, 2012.); *Del Periquillo al pericazo: Ensayos de literatura y cultura mexicana*. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Ciudad Juárez (Impreso, 2006); junto a María Socorro Tabuenca: *Camelia la texana y otras mujeres de la narcocultura*. Universidad Autónoma de Sinaloa, Culiacán, Sinaloa, México, 2016 (reimpreso: Universidad Nacional del Sur, Buenos Aires, 2017); “Narcocultura temprana: El consumo de drogas en la corridística de la primera mitad del siglo XX.” *Studies in Latin American Popular Culture*. Vol. XXXVII, 2019, pp. 201-16; “El narcocorrido en la frontera y la frontera en el narcocorrido.” *Revista Iberoamericana*, vol. LXXXIV, nº 265, 2018, pp. 1101-16. Y en revisión: “‘Esos malditos meneos’: La homosexualidad en la corridística mexicana” en: *A Contracorriente: Journal of Social History and Literature in Latin America*.; “‘El Contrabando de El Paso’: Una nueva mirada a un corrido pionero”. Enviado a: *Bulletin of Hispanic Studies*. Entre otros.

mentioned in two corridos dedicated to her husband, Pablo González, nicknamed “El Pablote”. Ignacia is also mentioned in “El corrido del hampa”, a ballad with multiple protagonists that narrates a survey, an overflight of the criminal element in the Ciudad Juárez of the late 1920s and early next decade.

Keywords: Ignacia Jasso, La Nacha, Drug trafficking, Drug trafficking culture, Drug trafficking ballad, Ballad, Pablote, Ciudad Juárez, Organized crime.

Recibido: 2 de setiembre. Aceptado: 29 de setiembre.

El tema del proceso escritural de los corridos ha provocado mucha reflexión a través de las décadas. ¿Qué hace que se le compongan uno o varios corridos a algún individuo? ¿Por qué a ciertas personas se les componen más corridos que a otros, aun cuando tienen perfiles o historias semejantes? Desde hace varios años se ha usado la noción de corridos por encargo que popularizó la musicóloga Elena Simonett, sobre todo en relación a corridos dedicados a narcotraficantes, es decir “narcocorridos por encargo”. Estos temas con frecuencia son comisionados por el mismo protagonista del corrido (o algún familiar), que paga para que se le componga su canción. Simonett describe así el proceso:

El cliente, por lo general, le proporciona al corridista una lista de datos biográficos que quiere que sean mencionados: los nombres de sus amigos, lugares, su carro último modelo y arma favorita, detalles de sus proezas, etcétera. El compositor se acomoda a los deseos de su cliente. Dispone la información a manera de versos octosílabos, la viste con fórmulas prestadas de la tradición del corrido, y la arregla en una melodía sencilla que se basa en una progresión de acordes simples. (189)

Hay otras variables, como la exageración o el precio variable, dependiendo de si se quiere una música original o se usa la de algún corrido conocido. De cualquier manera, el párrafo anterior se publicó en 2004, es decir antes del uso masivo de las plataformas de internet y de sus redes sociales. Este dato es importante, pues con la proliferación de estas nuevas tecnologías si acaso es aún más fácil contactar a algún compositor (ya sea local, regional o incluso de mayor reconocimiento) y comisionarle la creación de un corrido mediante el pago, que incluso se puede hacer a través de plataformas como *PayPal*, o depósitos bancarios en línea, es decir sin necesidad de que haya cercanía geográfica ente cliente y corridista.² El dinero, por supuesto, es el incentivo más usado y más lógico, pero no es el único. Ya en otros ensayos he reflexionado sobre este tema, siempre

2. Incluso en mi caso que no soy compositor de corridos, pero he diseminado algunas de mis reflexiones sobre el tema en diversos medios, entre ellos un blog (<https://narcocorrido.wordpress.com/>), se me ha pedido en alguna ocasión que escribiera un corrido para alguien a quien no conozco. La petición la hizo en la sección de comentarios de mi blog una joven que pedía le compusiera un corrido a su novio.

apasionante, y he mencionado que el fenómeno no es reciente, ni solamente circunscrito a los narcocorridos, sino que existe en la tradición corridística en general.³ Los corridos comisionados han existido al menos desde la Revolución mexicana cuando algunos generales tenían a sus compositores de cabecera con el encargo implícito de enaltecer la imagen de su mecenas. Existen corridos que describen hechos históricos concretos desde perspectivas totalmente opuestas, mostrando determinado personaje, por un lado, como héroe valiente, y por el otro como un asesino cobarde.⁴

Un caso bien documentado es el del general revolucionario (para unos, y bandido para otros,) Inés Chávez García, pero ciertamente cualquier general con gusto por los corridos generaría a su alrededor algún tipo de incentivo entre compositores que esperarían ganarse su favor. En el caso de Chávez García y de su gran gusto por la música se cuenta que incluso perdonó la vida a un prisionero a punto de ser fusilado porque la víspera había compuesto un corrido en su honor, con la esperanza de que se le perdonara la vida, lo cual efectivamente, habría sucedido.⁵ Sin embargo, en sentido estricto, el adular por medio de la música u otra forma del arte a algún poderoso es una actividad inmemorial. Me parece que, en esencia, no hay gran diferencia entre la relación de un corridista y un individuo poderoso dentro del crimen y la de un bardo o pintor de la Corte adulando por medio de su oficio a algún monarca o noble medieval.⁶

“Y la Nacha, ante el cadáver”

Ahora bien, un caso de signo contrario, el de la poca inclusión corridística de Ignacia Jasso es digno de notar. “La Nacha”⁷ es una de las figuras del narcotráfico más ligadas al imaginario cultural de Ciudad Juárez, incluso por delante de personajes mucho más recientes asociados al cártel de Juárez que se han beneficiado del incremento en las maneras de adquirir fama o notoriedad desarrolladas a través de internet. Ahora bien, es un hecho que Ignacia Jasso es una figura legendaria del hampa juarense, pero también lo es que muchos datos de su historia se exageran y mitifican. Elaine Carey, investigadora académica abocada a estudiar la presencia y papel histórico de las mujeres en el tráfico de drogas, es una de las personas que más ha escrito sobre La Nacha, sobre todo en el contexto de una re-estimación del papel de algunas mujeres en el crimen organizado,

3. Al respecto ver *Cantar a los Narcos: Voces y versos del narcocorrido*.

4. Todo esto, poniendo en jaque la idea de que los corridos dicen la pura verdad. Sobre este tema recomiendo leer “Corridos and la pura verdad: Myths and Realities of the Mexican Ballad” de José Villalobos y Juan Carlos Ramírez-Pimienta.

5. Al respecto ver de Guadalupe García Torres. “Los corridos de Inés Chávez García: lírica de una leyenda moderna”.

6. Me refiero a que si bien los narcotraficantes actúan al margen de la ley y cometen actos criminales a lo largo de la historia han habido monarcas y nobles igualmente con fama y fundamento de sanguinarios, crueles y violentos.

7. En este ensayo abundan los apodos (i.e. La Nacha, Pablote) que solo entrecollaré la primera vez que los uso.

una re-estimación que la sitúe en el lugar importante que tuvieron, pero sin mitificarlas. En “A Woman Formed the First Cartel? Historical imagination and realities of the US-Mexico drug war”, un artículo del 2017, Carey se pregunta si se puede afirmar que Ignacia Jasso formó el primer cartel de narcotráfico mexicano como aseguran varias fuentes académicas y periodísticas. El caso de Ignacia Jasso es paradójico pues, me parece, fluctúa entre el ninguneo y la exageración. En este sentido, estoy de acuerdo con el cuestionamiento de las historias romantizadas acerca de La Nacha. Estoy convencido que si bien Jasso fue una narcotraficante muy importante en el Norte de México durante prácticamente medio siglo, también creo que funcionó en buena medida como una suerte de chivo expiatorio, como alguien a quien culpar por los males, la violencia y el vicio en ciudad Juárez, deslindando así a otros actores (políticos, económicos etcétera) que intentaban salvaguardar su reputación. Esto sucedía aun cuando era evidente, entre otras razones por su avanzada edad, que Ignacia ya no estaba en condiciones de ofrecer liderazgo delictivo, y que sus descendientes no habían heredado su capacidad criminal. Cuando había necesidad de encontrar alguien a quien culpar, ahí estaba La Nacha. Empero, todo lo anterior, tanto la exageración como la verdad, debería haber contribuido a hacer de Ignacia Jasso un sujeto corridístico natural.

El caso es que a pesar de haber estado activa en el narcotráfico durante medio siglo y de estar y ser percibida como una operadora a muy alto nivel, no conocemos corridos dedicados enteramente a La Nacha. No conocemos título alguno como pudiera ser, por ejemplo, “El corrido de La Nacha”, “El corrido de Ignacia Jasso” o algo semejante. Existe un tema titulado “Nacha” interpretada por La Banda Chihuahua, pero es una grabación instrumental. No sé a ciencia cierta si está Banda Chihuahua estuviera radicada en Ciudad Juárez, pero hay ciertas claves que abonan a esta idea, como el que hayan dedicado una melodía a un cine de Ciudad Juárez, un tema titulado “Cine alcázar de Juárez.” Si bien desconozco la fecha exacta de la grabación tanto de este tema como de “Nacha”, ambos fueron grabados en el formato de 78 revoluciones por minuto que estuviera vigente hasta la década de 1950, es decir en las décadas de apogeo de la figura de La Nacha.⁸ Para esos años (el medio siglo veinte) Jasso tenía mucho siendo el equivalente de aquel tiempo de una estrella mediática, apareciendo en los periódicos locales, regionales e incluso internacionales. Mencionar la palabra “Nacha” en esos años era conjurar en las mentes de los mexicanos nortños (y ciertamente juarenses) la imagen de nuestro sujeto de estudio.

8. “Nacha” y “Cine alcázar de Juárez.” The Arhoolie Foundation Strachwitz Frontera Encyclopedia of Mexican and Mexican American recordings. Página Web. Fecha de consulta 14 de julio de 2019. Disponibles en <http://frontera.library.ucla.edu/recordings/nacha> y <http://frontera.library.ucla.edu/recordings/cine-alc%C3%A1zar-de-juarez>

Hay varias posibles razones para justificar la ausencia de un corrido entero dedicado a La Nacha. Quizá la más lógica es que no murió de forma violenta, que era el contexto que mayormente detonaba la composición de un corrido, digamos hasta la primera mitad del siglo veinte. En aquellos años “corrido” era sinónimo de “tragedia”. Así, surgían uno o más corridos que narraban cómo había muerto en algún enfrentamiento determinada persona. En el caso de Ignacia Jasso, hasta donde sabemos falleció muy anciana,⁹ de muerte natural, después de haber sido considerada la principal figura del hampa en Ciudad Juárez, en el norte de México y aun en el suroeste de Estados Unidos. En efecto, se llegó a decir, de manera quizá exagerada, pero que ciertamente sirve de referencia, que Ignacia era más peligrosa para el suroeste de Estados Unidos que el mismo Lucky Luciano.¹⁰

Más allá de la leyenda, su impacto documentado se puede empezar a calcular si tomamos en cuenta que fue sujeto o motivo de sesiones extraordinarias de un comité especial del Senado estadounidense y de la Cámara de representantes y que fue el primer narcotraficante (hombre o mujer) en ser pedido en extradición por el gobierno estadounidense. Estos son hechos probados. Con todo y esto, de nuevo, no sabemos de corrido alguno compuesto a ella, ni siquiera en el contexto de la narrativa anti Estados Unidos, es decir por ser enemiga de los Estados Unidos. Esto es pertinente porque el tema del conflicto intercultural es de gran importancia en el desarrollo del corrido como género, al punto que el folclorista y decano en el tema, Américo Paredes, lo planteaba como el gran motor de su origen.¹¹

Hasta donde he podido investigar, la Nacha aparece en tres corridos. Se le menciona en “El Pablote”, el primer corrido de narcotraficantes que he documentado. Este corrido está dedicado a quien fuera su esposo, Pablo González, apodado “El Pablote”. El Pablote en la década de 1920 era un importante narcotraficante que (junto con Ignacia) trabajaba en la organización criminal de Enrique Fernández en el estado de Chihuahua y particularmente en Ciudad Juárez. Ahí se le consideraba el terror de la región por su propensión a emborracharse y causar problemas. De hecho, tras el autoexilio del violento Arnulfo “El Diablo” Valles, Pablo El Pablote González había pasado a ocupar su lugar en el imaginario regional como el pistolero más temido de la frontera.¹²

9. Alejandro Páez Varela dice que Ignacia murió en los años setentas. Howard Campbell especifica que fue a finales de los años setenta. Por su parte Elaine Carey (2017) da el año de 1982 como el de su muerte, así como también lo hace Bob Chassey, a quién considero el mayor especialista en la figura histórica de La Nacha.

10. *El Paso Herald Post* del 2 de mayo de 1952.

11. Al respecto remito al estudio *With His Pistol in His Hand: A Border Ballad and Its Hero* de Américo Paredes.

12. Para más información sobre este sujeto remito a mis ensayos “En torno al primer narcocorrido: arqueología del cancionero de las drogas” y “El Pablote: una nueva mirada al primer corrido dedicado a un traficante de drogas”.

El corrido “El Pablote” fue grabado en El Paso, Texas en septiembre de 1931 por su compositor José Rosales junto con Norverto González.¹³ El corrido describe las circunstancias de la muerte de González, la madrugada del 11 de octubre de 1930, a manos de Feliciano Robles, un policía encargado de guardar la paz en La Popular, una cantina de Ciudad Juárez. Al momento de su muerte, Pablo se encontraba libre bajo fianza por haber matado meses antes a Teódulo Álvarez, otro policía en una cantina vecina a La Popular. Todos en la región, incluyendo por supuesto Robles, estaban al tanto del hecho. El “policía especial”, como se les denominaba a quienes vigilaban algún establecimiento, aguantó la agresión de González hasta que no le quedó más remedio que defender su vida. El cuarteto donde se habla de Ignacia aparece hacia el final del corrido, después del desenlace y cuando se habla de las exequias de Pablo González:

El domingo por la tarde
lo llevaron a enterrar.
Y la Nacha ante el cadáver
cómo lo había de dejar.

A La Nacha se le volvió a nombrar en otro corrido dedicado a la vida y muerte de su esposo. Este tema también lleva por título “El Pablote”¹⁴ y considero que es un par de décadas posterior al compuesto por José Rosales. Este segundo corrido fue compuesto por Merced M. Durán e interpretado y popularizado por Francisco “Charro” Avitia en la segunda mitad del siglo veinte. De este corrido del “Pablote” conozco dos versiones, aunque sólo una menciona a La Nacha. De hecho podemos decir que es el mismo corrido que en su segunda versión le agrega dos cuartetos al final. La primera versión, que se grabó en el disco Columbia 2302/C Matrix # mex/1000 y que no menciona a Jasso, termina describiendo la muerte de Pablo a manos del policía Robles:¹⁵

Se hizo el segundo disparo,
el corazón le partió.
Se acabaron las hazañas,
el Paulote [sic] allí murió.

La segunda versión, o versión extensa de este mismo corrido, la interpretaba en vivo en la década de los ochentas del siglo veinte el propio Charro Avitia. Existen al menos un par de videos de programas televisivos mexicanos como *Siempre en Domingo*

13. Richard K. Spottswood. *Ethnic Music on Records: A Discography of Ethnic Recordings Produced in the United States, 1893 to 1942*. Vol 4. University of Illinois Press, Urbana, 1990, 1934.

14. Aunque Avitia pronunciaba Paulote.

15. The Arhoolie Foundation Strachwitz Frontera Encyclopedia of Mexican and Mexican American recordings. Página Web. Fecha de consulta 14 de julio de 2019. Disponibles en <http://frontera.library.ucla.edu/recordings/el-pablote>

o *En Vivo*, donde Avitia interpretaba el corrido de manera distinta a como lo grabó, es decir añadiéndole estos dos cuartetos al final:¹⁶

Su esposa que era la Nacha,
mala suerte le tocó.
Porque se encontraba presa
cuando el Paulote [sic] murió.

Por ser envenenadores
la muerte de ellos no puede.
Porque ellos son los causantes
de tanta gente que muere.

Desconozco si esa versión también la grabó. De ser así no la he podido ubicar. Acerca de las razones de esta modificación sólo puedo especular, pero considero que la enmienda habría sido un caso de autocensura. El “Charro” Avitia buscaría añadir en interpretaciones masivas unos versos finales condenatorios, afirmando que las muertes de dos narcotraficantes, Ignacia y Pablo, no causan pesar en la comunidad.¹⁷ Efectivamente, como describe el corrido, para cuando muere Pablo González, su esposa Ignacia se encontraba en prisión y solo mediante un permiso especial se le permitió salir para poder enterrar a su marido. Jasso había sido arrestada en agosto de ese mismo año, uno de sus múltiples arrestos que a veces sucedían un día sí y el otro también, cómo ocurrió el miércoles 14 y de nuevo el jueves 15 de noviembre de 1928.¹⁸

De hecho, la primera mención hemerográfica que he encontrado de alguna aprehensión de La Nacha es del 28 de octubre de 1926.¹⁹ A partir de ahí se multiplicarían. Podría suponerse que la arrestaban por cargos menores y que salía pronto bajo fianza, pero no siempre se trataba de detenciones temporales que no podían ser sustentadas. En noviembre de 1928, la prensa anunció que tanto Ignacia como su esposo habían sido sentenciados a seis años de prisión por cargos de narcotráfico después de haberseles arrestado en un automóvil cargado con drogas.²⁰ Mucho antes de cumplir su condena tanto ella como Pablo estaban libres. En efecto, al revisar la historia de Ignacia a lo largo de las décadas que duró su actividad delictiva, una constante que cuando una la piensa en la cárcel nos enteramos de que en algún momento fue dejada en libertad porque aparece

16. “El Charro Avitia -EL CORRIDO DE EL PAULOTE-, 1985..VOB.” *Youtube*. Página web consultada el 11 de agosto de 2019. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=GtpY3rBmkzc>, “El Paulote.” *Youtube*. Página web consultada el 11 de agosto de 2019. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=sHaNCmqhX7s>

17. Para una narrativa más extensa al respecto ver el capítulo “La otra carga prohibida...la droga” en *Cantar a los Narcos: Voces y versos del narcocorrido*.

18. *El Paso Herald Post* del 16 de noviembre de 1928.

19. Aunque he encontrado referencia a una encarcelación anterior, de 1924.

20. *El Paso Herald Post* del 28 de octubre de 1926.

otra nueva nota periodística diciendo que había vuelto a ser aprehendida. De cualquier manera, en agosto de 1930 La Nacha fue arrestada nuevamente y aún se encontraba presa cuando muere Pablo el 11 de octubre de ese mismo año. En esta ocasión la habían arrestado por un caso de verdadera índole internacional. La policía había cateado su casa, situada en las calles de Victoria y Donato Guerra, en busca de cincuenta kilos de morfina con un valor entonces de casi medio millón de pesos. Estas cantidades (peso y valor) eran verdaderamente importantes para la época.

Aparentemente la droga había llegado a Ciudad Juárez pocas semanas antes, transportada por tres hombres de origen griego que la llevaban escondida en un automóvil. Desconozco si la morfina estaba inicialmente comprometida con el grupo de Pablo e Ignacia (es decir el grupo de Enrique Fernández) o era para alguna otra banda rival. Lo que sí quedó establecido es que los tres griegos fueron secuestrados, despojados de la droga, de las valiosas joyas que portaban y llevados a algún punto fronterizo al oeste de Ciudad Juárez donde se les ordenó cruzar el Río Bravo rumbo a Estados Unidos y nunca regresar. El cateo policial en casa de Pablo e Ignacia produjo mucho menos de los cincuenta kilos de morfina buscados -que se decía podrían estar escondidos en alguna parte del desierto cercana a Juárez. Todo lo que se encontró en posesión de Jasso fueron veinte gramos de morfina. Aun así, de alguna manera, Ignacia fue acusada por narcotráfico (y no por posesión) en la corte federal de Ciudad Juárez.

Este fue el arresto que tenía a Ignacia presa al momento de morir su esposo Pablo. Como describen los corridos, a Ignacia se le permitió ir al entierro de su esposo²¹ donde juro vengarse de Feliciano Robles, por cuya cabeza habría ofrecido cinco mil pesos.²² Por su parte, Robles fue dejado libre casi de inmediato pues se reconoció que había actuado en defensa propia, como declararon tanto Antonio Martino, el dueño de la cantina, como sus empleados:

Martino y los cantineros
dijeron lo que pasó:
- Pablote quería matarlo
y por eso disparó.

En cuanto a repercusiones a Robles, hubo al menos un episodio serio. Tres días después de la muerte de Pablo, un pequeño grupo de personas atacó su casa, pero fueron dispersadas por la policía y por el mismo Robles, que era muy diestro en el uso de las armas acaso por haber participado en la primera guerra mundial. Por su protección se le llevo a la cárcel y muy pronto cruzó con su familia a El Paso, Texas donde incluso le fue concedido un permiso de portación de armas.²³ Para inicios de 1934 ya estaba de

21. *El Paso Evening Post* del 13 de octubre de 1930.

22. *El Paso Evening Post* del 17 de octubre de 1930.

23. Quizás en atención a su status de veterano del ejército estadounidense.

regreso en Ciudad Juárez, en su labor en la policía local, sin que al parecer se le molestara por el caso de Pablo, ni desde la procuración de justicia, ni mucho menos desde la perspectiva de la venganza de La Nacha.²⁴

La Nacha “una hembra muy fina”

La última referencia corridística que encontrado de Ignacia está contenida en “El corrido del hampa.” Este es un corrido que no tiene un único protagonista, sino que hace un recorrido, un sobrevuelo del elemento criminal en la Ciudad Juárez de finales de los 1920 e inicios de la siguiente década. “El Corrido del hampa” fue grabado en El Paso, Texas el nueve de septiembre de 1935 por el dueto de Flores y Durán, que si bien esa misma sesión también grabaron “El corrido de Raúl Galván”, no era realmente un dueto establecido.²⁵ En cuanto a la autoría de “El Corrido del hampa”, ni en la portada del disco ni en la documentación de la sesión discográfica aparece el nombre del compositor. Esto puede deberse a varias causas, incluyendo el deseo del autor de permanecer anónimo por cuestiones de seguridad. “El Corrido del hampa” no es el primer corrido con temática de narcotráfico y crimen organizado que menciona nombres reales de personas poderosas. En lo que sí es hasta cierto punto novedoso y potencialmente peligroso es que “El Corrido del hampa” menciona personajes importantes del mundo del crimen *todavía activos y poderosos* para cuando se graba y comercializa el disco.

Sin hacer referencia a que fue esposa del Pablote, quien había muerto unos pocos años antes, el “Corrido del hampa” rinde homenaje a Ignacia Jasso “La Nacha”. La describe como “una hembra muy fina”, y correctamente alude que operó por mucho tiempo con un buen grado de impunidad en Ciudad Juárez:

También la Nacha mentada,
que ha sido una hembra muy fina.
La ley no la ha desterrado,
siempre en Juárez se ha quedado
traficando la morfina.

Sin embargo, para cuando se graba “El Corrido del hampa” éste ya era inexacto en sus tres últimos versos dedicados a Jasso. En marzo de 1934 Ignacia había sido hecho prisionera una vez más y en esa ocasión sí fue desterrada. Fue escoltada en tren, acompañada por dos agentes especiales de la policía judicial del estado con instrucciones de

24. No sé cuándo fue que regresó a vivir Ciudad Juárez. A inicios de 1934 su nombre aparece en una nota policiaca y por eso doy esa fecha.

25. En estas sesiones de grabación en ocasiones se improvisaban duetos o tríos de entre los miembros del elenco a grabar para ese día. Richard K Spottswood. *Ethnic Music on Records: A Discography of Ethnic Recordings Produced in the United States, 1893 to 1942*, vol.4, 1990, p. 1885.

dejarla fuera de los límites de Chihuahua.²⁶ Para entonces la prensa la llamaba “una de las más activas traficantes, famosísima en toda la frontera norte”.²⁷ Para ese momento, me parece que paradójicamente tomando en cuenta su destierro, Ignacia estaba aliada al (nuevo) mayor grupo de poder en el estado de Chihuahua, el del Gobernador Rodrigo Quevedo y sus hermanos. Su antiguo jefe, Enrique Fernández, había sido asesinado en la ciudad de México en enero de 1934 precisamente bajo orden de los Quevedo, aunque considero que Ignacia se habría distanciado de él al menos desde octubre del año anterior, cuando Fernández le habría negado su apoyo estando ella (una vez más) presa.²⁸ No sé cuándo regresó Ignacia de su destierro iniciado en marzo de 1934. Para octubre de 1935 sabemos que ya estaba de regreso en Juárez porque de nueva cuenta se anuncia que se hallaba en líos judiciales. Esta será la tónica de su historia delictiva, a veces será expulsada del estado de Chihuahua, otras ella misma se exilia yéndose a la región de La Laguna, situada entre tres estados mexicanos (Durango, Coahuila, y Tamaulipas), para poder saltar de uno a otro evadiendo de las autoridades locales. En alguna ocasión también se radicó en Jalisco donde habría tenido sembradíos de Amapola.

Durante la Segunda Guerra Mundial Jasso enfrentaría toda la presión de Estados Unidos encarnada por su zar antidroga Harry Anslinger. Este poderoso individuo estaba empeñado en extraditarla. Nunca lo logró, pero sí consiguió que se le encarcelara en México. Se le arrestó en 1942 bajo circunstancias inusuales para ella, que estaba acostumbrada a burlar la ley. Ignacia simplemente no supo leer el momento histórico. No solo era diferente en cuanto a la intervención de los Estados Unidos y de Harry Anslinger, quien se había convertido en su enemigo personal, verdaderamente obsesionado con su extradición. El contexto mundial era diferente, Estados Unidos estaba en guerra y necesitaba asegurar sus fronteras. Aún más, México se había comprometido a lo anterior para evitar así una invasión de facto de los estadounidenses, con el pretexto (hasta cierto punto lógico) de patrullar el norte mexicano ante posibles incursiones alemanas o japonesas. Se había necesitado de toda la determinación del gobierno del presidente. Manuel Ávila Camacho apoyado por el prestigiado expresidente Lázaro Cárdenas para evitar que entraran tropas estadounidenses a México. Se logró, pero hubo que hacer concesiones. Ignacia había captado la atención del gobierno federal estadounidense en una época crítica.

Dejada en libertad al terminar la segunda guerra mundial, continuó en la mira del gobierno estadounidense que en 1952 le abrió otra investigación federal. Quizá como

26. *La Prensa* de San Antonio del 15 de marzo de 1934.

27. *La Prensa* de San Antonio del 15 de marzo de 1934.

28. La historia en detalle de la guerra entre Enrique Fernández (a quien yo considero el primer jefe de un cartel delictivo en México) y los hermanos Quevedo la narro en *Una historia temprana del crimen organizado cantado y contado en los corridos de Ciudad Juárez*, libro que próximamente aparecerá publicado por la editorial de la Universidad Autónoma de Sinaloa.

consecuencia directa de esta presión es que al año siguiente, en 1953, se le ubica radicada en Guadalajara aunque viajaba a Ciudad Juárez con amparo en mano para evitarse problemas.²⁹ Poco después se dará un cambio en la manera en que tanto Ignacia como su negocio va ser presentado a la comunidad lectora de periódicos de El Paso. Las notas de color que antes se le dedicaban van a ser reemplazadas en los diarios por nota roja, mostrando una multitud de casos de adictos que roban y delinquen para poder mantener su vicio. Narrativas de vidas “normales” que se ve desbarrancadas al “conocer” a Jasso.

Más que ser estrictamente información policial, la campaña de prensa parecía diseñada para provocar una paranoia y rechazo hacia Ignacia, pero también hacia México. En los periódicos se pedía a los padres de adolescentes de El Paso no los dejaran ir a México. El jefe del departamento de policía de esa ciudad, Ben Jenkins, declaraba que ellos no tenían la autoridad para detener el tránsito de personas de norte a sur: “la autoridad de los padres es la única cosa que puede detenerlos”.³⁰ Al hablar de jóvenes del sexo femenino se enfatizaba la posibilidad de que las hijas de los ciudadanos del El Paso que visitaran México terminarían víctimas del tráfico sexual. De hecho, el capitán Tom Armstrong declaraba que el tráfico de jóvenes era tan extenso que cualquier chica atractiva que frecuentara Ciudad Juárez estaba en peligro.³¹ Finalmente se advertía que un solo viaje a Ciudad Juárez podría ser suficiente para iniciar el proceso de corrupción de las jóvenes.³²

En las décadas del sesenta y setenta el nombre de *la Nacha* aparecerá con mucha menos frecuencia y sobre todo a trasmano, en relación con los problemas legales de sus familiares, incluso familia extendida. Son menciones ya siempre de segunda o tercera mano y ligadas a un fenómeno que yo considero de folclorización de la figura de la Nacha. Cuando las policías de Juárez y El Paso hablaban del desmantelamiento o la vigilancia de picaderos en ambas ciudades, usualmente se referían a estos como “picaderos de *la Nacha*” o “callejones del vicio de *la Nacha*”, pero no resulta claro si ella o su familia continuaban siendo dueños de esos negocios o si solo se les llamaba así por una suerte de tradición oral.³³ Los mismos reportes judiciales son contradictorios, a un tiempo afirmando y negando que continuaban en el negocio del narcomenudeo con declaraciones del tipo: “retirada hace mucho tiempo, pero con su establecimiento [es decir el picadero] todavía operando”.³⁴ En este sentido, resulta significativo lo que Robert Hudgins, un agente de aduanas, declaraba en 1977 en el marco de una entrevista oral para el Instituto de Historia

29. Luis Astorga. *Drogas sin fronteras*, p. 90.

30. *El Paso Herald Post* del 20 de febrero de 1923.

31. *El Paso Herald Post* del 20 de febrero de 1923.

32. *El Paso Herald Post* del 20 de febrero de 1923.

33. *El Paso Herald Post* del 13 de julio de 1971. *El Paso Herald Post* del 16 de agosto de 1971.

34. *El Paso Herald Post* del 13 de julio de 1971.

Oral de la Universidad de Texas-El Paso, su creencia de que *la Nacha* era ya una suerte de nombre genérico (“*La Nacha* es un nombre [...] es una organización. Es como decir la mafia”).³⁵

Residente permanente del folclor de la frontera mexico-texana, el nombre de *la Nacha* ha permanecido en la imaginación popular. Si bien hasta donde sé nunca se le volvió a mencionar en un corrido, su vida sí inspiró al menos un personaje de película. En septiembre de 1973 se estrenó en El Paso el film *Toke*, con guion de Joe Rentería, joven escritor paseño. La historia hablaba de la vida en El Paso y en Juárez y presentaba, ficcionalizados, personajes reales de la frontera, como una traficante “marcadamente parecida a la tristemente célebre Nacha”.³⁶

Si bien es evidente que no gozó de la total impunidad que su leyenda le atribuye, también lo es que de las figuras del hampa fronteriza de finales de los años veinte, *la Nacha* es la única que no solo sobrevivió, sino que incrementó el poder de su organización. En buena medida la relativa tranquilidad con que manejó su emporio se puede atribuir, además de a su inteligencia, a los arreglos que por muchas décadas mantuvo con las diferentes autoridades de diversos niveles a los que incluso –se dice– recibía en la sala de su casa. Bob Chessey, quien ha dedicado décadas a estudiar la figura histórica *La Nacha*, atribuye su longevidad criminal en buena medida a que nunca quiso trepar social y económicamente, a que se quedó en su lugar. Estoy de acuerdo, pero aún más, me parece que logró sobrevivir tantos años, principalmente porque supo ocupar un lugar culposo en el imaginario de la temprana narcocultura mexicana y fronteriza. Por mucho tiempo, cuando todo parece indicar que ya ni Jasso ni sus familiares directos controlaban el narcotráfico en Ciudad Juárez, a ella se le seguían acreditando las ventas, los vicios y las muertes. Considero que Ignacia Jasso aceptó personificar el vicio y el mal en Juárez y eso le permitió en sus últimos años vivir y morir en relativa calma, lejos de los reflectores, de los historiadores y de los compositores de corridos.

Bibliografía citada

Astorga, Luis. *Drogas sin fronteras*. Grijalbo, México, 2003.

35. Entrevista oral Robert Hudgins. Instituto de Historia Oral de la Universidad de Texas-El Paso. p. 59

36. *El Paso Herald Post* del 19 de septiembre de 1973.

- Carey, Elaine, y José Carlos Cisneros Guzmán. 2011. "The Daughters of La Nacha: Profiles of Women Traffickers." *NACLA Report on the Americas*, n° 44(3), pp. 23-25.
- Carey, Elaine. "A Woman Formed the First Cartel? Historical imagination and realities of the US-Mexico drug war." *The Social History of Alcohol and Drugs*, n° 31, 2017, pp. 25-41.
- García Torres, Guadalupe. "Los corridos de Inés Chávez García: lírica de una leyenda moderna." *Aztlán*, n° 22, 1997, pp. 49-72.
- Páez Varela, Alejandro, "Historias del narcotráfico." *Letras Libres*, nov. 2007, pp. 26-31.
- Paredes, Américo. *With His Pistol in His Hand: A Border Ballad and Its Hero*. University of Texas Press, Austin, 1958.
- Ramírez-Pimienta Juan Carlos. "Del corrido de narcotráfico al narcocorrido: Orígenes y desarrollo del canto a los traficantes." *Studies in Latin American Popular Culture*, n° XXIII, 2004, pp. 21-41.
- . *Cantar a los Narcos: Voces y versos del narcocorrido*. Temas de Hoy, México, 2011.
- . "De torturaciones, balas y explosiones: Narcocultura, Movimiento Alterado e hiperrealismo en el sexenio de Felipe Calderón." *A Contracorriente: Journal of Social History and Literature in Latin America*, n° 10. 3, Spring 2013, pp. 302-34.
- . "El Pablote: una nueva mirada al primer corrido dedicado a un traficante de drogas." *Mitologías Hoy. Revista de Pensamiento, Crítica y Estudios Literarios Latinoamericanos*. Vol. 14, 2016, pp. 41-56.
- . "En torno al primer narcocorrido: arqueología del cancionero de las drogas." *A Contracorriente: Journal of Social History and Literature in Latin America*, n° 7. 3, Spring 2010, pp. 82-99.
- Simonett, Helena. "Subcultura musical: el narcocorrido comercial y el narcocorrido por encargo." *Caravelle*, n° 82, Juin 2004, pp. 179-93.
- Spottswood, Richard K. *Ethnic Music on Records: A Discography of Ethnic Recordings Produced in the United States, 1893 to 1942*. Vol 4. University of Illinois Press, Urbana, 1990.
- Villalobos, José, y Juan Carlos Ramírez-Pimienta. "Corridos and *la pura verdad*: Myths and Realities of the Mexican Ballad." *The South Central Review*, n° 21.3, Fall 2004, pp. 129-49.

APÉNDICE

“El Pablote” por José Rosales

El sábado once de octubre
en el salón Popular.
Ay quién lo había de decir
que al Pablote han de matar.

El Pablote era temido
en todita la frontera.
Y quién lo había de decir
que de ese modo muriera.

A las tres de la mañana
en el cabaret entraron.
El Veracruz y el Pablote
a un policía maltrataron.

Qué horrible estás, Tecolote,
dijo el Pablote, por cierto.
Si así vivo estás tan feo,
más feo te verás muerto.

Robles que era el policía
que ahí fue comisionado.
No contestó a los insultos
por temor a ser golpeado.

Pero el Pablote de nuevo
insultos le dirigió.
Y diciéndole ahí te va,
dos balazos le aventó.

Robles, viendo este peligro,
en la barra se escondió.
Pero el Pablote de nuevo
más balazos le tiró.

Ya viendo Robles aquello,
ya viéndola de perdida,

saca la cuarenta y cinco
en defensa de su vida.

Sacan los dos las pistolas
y se oyen nuevos disparos.
Los dos balazos de Robles
en un pilar retacharon.

Vuelven a echarse balazos
pues se me hace tan arriba [¿?].
Agarrándose la cara
el Pablote cayó herido.

La bala cuarenta y cinco
el pecho le atravesó.
Y casi instantáneamente
muerto en el suelo cayó.

Hace diez meses exactos
a Teódulo Álvarez mató.
Y quién lo había de decir
que con la misma pagó.

Llegaron los policías
cuando todo había pasado.
Y entre un charco de sangre
estaba Pablo tirado.

Y Robles si no por héroe[¿?]
se entregó a la policía:
-Si la vida le arranqué
fue por defender la mía.

Martino y los cantineros
dijeron lo que pasó:
- Pablote quería matarlo
y por eso disparó.

El domingo por la tarde

lo llevaron a enterrar.
Y la Nacha ante el cadáver
cómo lo había de dejar.

El Pablote era temido
pero su día le llegó.
Carnitas y Policarpio
que Dosamantes mató.

Y aquí termina el corrido
de González El Pablote,
que murió en El Popular
a manos de un tecolote.

**“El Pablote” (“El Paulote”)
de Merced M. Durán
con Francisco “Charro” Avitia**

Señores, voy a cantarles
con una expresión muy fina,
las hazañas del Pablote,
que era el Rey de la morfina.

Siempre andaba emparrandado,
derrochando su dinero.
Con la pistola en la mano
desafiando al mundo entero.

No había quien se le parara,
hasta ni la policía.
Yo creo gozaba de fueros
porque hacía lo que él quería.

Nueve de enero en la noche.
Yo les voy a recordar.
Que se encontraba el Paulote
tomando en El Popular.

Ahí sacó su pistola
empuñándola en la mano.

-Yo estoy impuesto a almorzar
tecolote muy temprano.

El especial que ahí estaba,
como era un hombre de acción,
al ver que andaba borracho
casi ni puso atención.

Pero Pablo le tiró.
Robles al verse agredido
también le empezó a tirar
cayendo el Pablote herido.

Se hizo el segundo disparo,
el corazón le partió.
Se acabaron las hazañas,
el Pablote allí murió.

“Corrido del hampa”

Voy a cantar un corrido,
¡escuchen con atención!
De las mujeres galantes,
viciosos y malhechores,
en Juárez hay de a montón.

Unos los han desterrado,
otros dejan la carrera,
Otros ,que por mala suerte,
han encontrado la muerte
en la mentada Piedrera.

Fernández, con su dinero,
que de nada le sirvió.
La muerte se le acercaba.
En México se paseaba
y Barragán lo mató.

Su muerte fue muy sentida,
pues tenemos gratitud.
Dio dinero a manos llenas.

Aquí mandó hacer escuelas
en bien de la juventud.

Pero el que camina mal,
todo el mundo le reprocha.
Aunque demuestre ser bueno,
paga caro por lo ajeno
como Pablo la Popocha.

Otro, que en su vida fue
Jesús Heredia Durán,
la madrugada del veinte,
en la Piedrera le dan
dos balazos de repente.

Eso es castigo de arriba.
Hoy la ley ya no castiga.
Pues la influencia y el dinero,
nadie lo podrá negar,
salva a todo prisionero.

Como Sabás Ontiveros,
un hombre sin corazón,
que adentro de su cantina
mató a un anciano indefenso,
sin tenerle compasión.

También la Nacha mentada,
que ha sido una hembra muy fina.
La ley no la ha desterrado,
siempre en Juárez se ha quedado
traficando la morfina.

Que si la ley castigara
con una larga condena,
que el dinero rechazara
y la influencia se acabara
la cárcel estaría llena.

Juárez, lo que necesita,
para que no “haiga” maleantes,

un hombre que al sacrificio
acabe con todo el vicio,
como el mayor Dosamantes.

Un hombre que sea temible,
que al apretar no chorrea.
Un hombre de corazón,
que con él no “haiga” perdón,
como Raúl Mendiolea.

Ahora voy a recordar
de las mujeres galantes,
que en Juárez hay de sobrar
y muchas van a quedar
en manos de sus amantes.

Como María de la Luz
[¿?]
le tocó la mala suerte
y vino a encontrar la muerte
en las manos de Caldera.

Así es el mundo engañoso,
nadie sabe el porvenir.
Unos traen la mala suerte,
y todo es puro sufrir
hasta que llega la muerte.

Allá va la despedida.
Escuchen bien mis cantares.
Aquí termina el corrido
del vicio que no ha podido
acabarse en Ciudad Juárez.